

Ref: (2006) Actas del I Coloquio Venezolano de la I.A.D.A (Internacional Association for dialogue análisis, Caracas.

POLÍTICA EN RED: ¿DIÁLOGO O CONFRONTACIÓN?

POLITICAL WEB: DIALOGUE OR CONFRONTATION?

Mireya Lozada - Gabriela Villarroel - Ana Ligia Duarte
Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela

Apartado 47761, Los Chaguaramos 1041-A
Teléfonos: 693.18.14 / 693.12.06 / 662.39.39 Fax: 662.39.61

mlozada@reacciun.ve

Av. Neverí con calle Edison, Centro Comercial Los Chaguaramos
Instituto de Psicología, Piso 02, Oficina 2-9, Unidad de Psicología Política
Caracas, 1041 - Venezuela.

POLÍTICA EN RED: ¿DIÁLOGO O CONFRONTACIÓN?

El artículo analiza el discurso de adeptos y opositores al gobierno venezolano en foros de páginas Web de opinión política. Desde una aproximación psicopolítica, se indagan las posibilidades democratizadoras y de ciudadanía en el espacio público virtual en dos tiempos del conflicto socio-político en Venezuela: pre y post-referéndum presidencial 2004. La aguda polarización social que tomó las calles e instituciones públicas y privadas en Venezuela, en los últimos cuatro años, se extiende al ámbito de la Red. El intercambio dialógico, los procesos identitarios y las formas de participación ciudadana en dichos foros, están determinados por una alta carga emotiva que dificulta la creación de consensos y el debate plural sobre asuntos de interés común. Se revela la desconfianza y el cuestionamiento de la legitimidad del Otro como interlocutor válido. Las modalidades de interacción propias de Internet analizadas, abren además interrogantes en torno a las implicaciones psicosociales del diálogo en este contexto.

Palabras claves: Internet, polarización política, diálogo.

POLITICAL WEB: DIALOGUE OR CONFRONTATION?

This article presents a discourse analysis of official sector supporters and opponents to the government, whom interact in web pages of political opinion. From a psychosocial approach, this paper looks for democratized and citizenship possibilities on the virtual public space in two moments of the Venezuelan social-political conflict. The severe social polarization that has defined this conflict on the streets, public and private institutions in last four years, gets into the web. The dialogical exchange, the individual and group identities processes, and citizenship forms of participation in those virtual spaces are determined by a high level of emotivity that difficults creation of agreements and plural debates about features of common interest. This study reveals a lack of trust and a doubt position face the other's legitimacy as a valid interlocutor. The web relationship dynamics analysed here inquire about psychosocial dialogue in the virtual context.

Keywords: Internet, political polarization, dialogue.

1. INTRODUCCIÓN

Internet, como “nueva superficie de inscripción de lo social” (Silva y Lozada (2001:2), destaca entre sus “virtudes” democratizadoras - más allá de la crítica a la desigualdad de acceso y asimetría de fuentes y distribución de información- las múltiples posibilidades de encuentro social e interacción en tiempo real y sin mediaciones institucionales. Este novedoso y polémico espacio, que como toda esfera pública es un lugar de confrontación de ideas e intereses económicos y políticos, puede sin embargo, convertirse en un espacio de lucha, exclusión y agresión del Otro en contextos de conflicto socio-político.

Situados en estos contextos desde el escenario tecnológico, donde predomina la comunicación escrita, la carencia de experiencia táctil, de interacción cara a cara y donde el anonimato favorece la posibilidad de una identidad flexible, cabe preguntarse que forma toma la participación ciudadana, la comunicación y el diálogo con el Otro.

Así, nos interrogamos acerca de las formas en que se expresa en el espacio virtual el conflicto político y la aguda polarización que ha luchado por el poder y control social en las calles e instituciones públicas y privadas en Venezuela en los últimos cuatro años.

En una multiplicidad de páginas de opinión política en la Red, grupos de opositores y adeptos al gobierno venezolano, revelan la desconfianza y el cuestionamiento a la legitimidad del otro como interlocutor válido, profundizándose la dicotomía identitaria: nosotros-ellos, a partir de la percepción estereotipada de grupos opuestos.

Esto se ve agravado por la “distorsión de atribución”: a la otra parte se le atribuyen la peor de las intenciones y aquellas desmedidas del propio bando se perciben invariablemente como respuestas a las amenazas o agresiones del contrario (Lozada, 2004: 173). En general, los internautas no operan en el ámbito de la argumentación o la retórica. La violencia discursiva en la Red, está menos determinada por su coherencia racional que por la intensidad de la carga emocional que moviliza.

Tal como afirma Mitchell (1996), la Red elimina la dimensión tradicional de la legibilidad cívica y libera del lazo moral. Así, amparados en el anonimato, adeptos u opositores multiplican los estereotipos y la discriminación y exclusión del Otro a través de insultos, uso de la sátira, ironía y descalificación desde

referencias a clase social, etnia, raza u otras características grupales o partidistas, que hacen extensivas a allegados y familiares del grupo opositor.

2. APROXIMACIÓN ANALÍTICA

El discurso político en el espacio virtual ha sido objeto de trabajo por una de las autoras desde el año 1998¹. En el actual contexto socio-político, se decidió profundizar el análisis del tema con el estudio de dos páginas Web: www.antiescualidos.com y www.antichavez.com², en un momento álgido del conflicto, como lo fue el proceso de recolección de firmas para los dos referéndum revocatorios: presidencial y diputados. El criterio de escogencia de ambas páginas fue tanto el número de participantes como el grado de interactividad presente en las mismas. Interesadas por los procesos dialógicos en la Red , y tomando en cuenta las posibilidades de su abordaje en un ambiente fugaz, que permite registrar “fielmente” la interacción textual como memoria de lo acontecido, se optó por los foros de discusión, espacios que permiten el intercambio de opiniones entre personas interesadas en un tema común, en este caso, la política. La información se recopiló durante el mes de noviembre de 2004. Una vez registrados los mensajes de los foros, se procedió a codificar la información discursiva con el programa de análisis cualitativo Atlas/ti, que nos permitió derivar y definir un total de 62 categorías.

De estas categorías, las 10 más frecuentes fueron: emociones, Hugo Chávez, insultos, identidad, interacción, oficialismo, exclusión social, oposición, sentido del humor y violencia. Si bien en un inicio se efectuó el análisis de todas las categorías y del contenido estructural (gráficos, lemas, emblemas, etc.) de las páginas, en este artículo nos remitimos a la discusión de las categorías Identidad e Interacción, al considerar que con estas damos cuenta de la forma que toma el diálogo en este escenario. Para ello, nos servimos de algunos elementos del análisis del discurso de Potter y Wetherell, perspectiva metodológica que se interesa en “el habla y los textos como prácticas sociales, y en los recursos que son utilizados para

¹ La línea de investigación: *Psicopolítica de la Cibercultura*, adscrita a la Unidad de Psicología Política del Instituto de Psicología, de la U.C.V., ha desarrollado diversos trabajos en torno a los procesos de construcción de ciudadanía y democracia virtual. Ver entre otros: Lozada (2003 a, b).

² El presente estudio constituye la segunda fase de la investigación realizada en el 2002 (Lozada, 2002a), donde se analizó el discurso político de los foros virtuales en las páginas www.antiescualidos.com y www.11deabril.com (actualmente, www.antichavez.com), en tres momentos del escenario de conflicto socio-político: pre-golpe (10 marzo al 10 de abril), golpe (11 y 12 de abril) y post-golpe (14 al 29 de abril). En el momento oportuno, se introducirán con fines comparativos algunas ideas derivadas del análisis de la primera fase del trabajo.

hacer posibles esas prácticas” (Potter, 1996: 5). En este sentido, el discurso es tratado como un medio orientado hacia la acción y no como canal de información transparente, siendo definido como “la esfera que encierra todas las formas de interacción apalabrada, formales e informales y todo tipo de texto escrito” (Potter y Wetherell, 1987, c.p. Silva, 2002: 54).

Desde la perspectiva de Wetherell y Potter (1996), para analizar el discurso se debe atender sus componentes claves, íntimamente relacionados: función, variabilidad, construcción y el repertorio interpretativo como unidad analítica. Siguiendo con los autores, el uso del lenguaje da cuenta de la noción de función, pues hacemos cosas cuando hablamos: describimos, preguntamos, justificamos, etc. En el discurso, la función se revela en la variabilidad, en las perspectivas cambiantes e inconsistentes que utilizan los hablantes. A su vez, ambas nociones refieren el uso constructivo del discurso, el cual se elabora a partir de una serie de recursos seleccionados, se orienta hacia la acción y tiene consecuencias prácticas.

3. IDENTIDAD E INTERACCIÓN EN EL DIÁLOGO VIRTUAL

3.1. *Identidad del cibernauta: el sí-mismo y el otro*

En las identidades de los grupos sociales confrontados en Venezuela, subyace una elaboración ideológica del conflicto y profundas diferencias socio-económicas y culturales mantenidas y reforzadas por una desigual distribución de la riqueza a lo largo de distintos regímenes democráticos. Estas diferencias y la polarización producto de la exclusión, que en otros momentos históricos se han traducido en violentas manifestaciones sociales (p.e: “Caracazo”, año 1989) juegan un importante rol en el actual conflicto, generando consensos y semejanzas intra-grupo y profundos disensos y diferencias inter-grupos.

La polarización social que se ha agudizado durante el período 2002-2004 en Venezuela, ha revelado una marcada distancia social, una percepción estereotipada de los grupos, una diferenciación que subraya diferencias ideológicas, pero también las características que en el plano subjetivo toma la exclusión, y las formas de discriminación clasista, sexista, racista entre grupos, que se expresan en una variedad de formas en manifestaciones, protesta y celebraciones en distintos espacios públicos (p.e.: pancartas, monigotes, graffitis, máscaras, bailes, música, etc.).

Esta diferenciación entre grupos también encuentra en la Red una superficie de expresión. En torno a tres ejes se construye la identidad de los foristas de las páginas analizadas: Chávez, Venezuela y discriminación.

3.1.1. *Identidad colectiva y chavicentrismo*

La identidad en los foros de Internet de las páginas *antichavez.com* y *antiescualidos.com* ha sido una de las categorías de mayor relevancia en este trabajo³. Resulta frecuente que los foristas se sirvan de la figura de Hugo Chávez para dar cuenta de su adhesión a uno de los dos grupos, aquél que lo sigue y el que lo opone. Hugo Chávez se constituye en razón o motivo de la acción política, siendo su nombre utilizado como símbolo de pertenencia o diferencia a un sector: *chavistas* o *antichavistas*.

Así, quienes se identifican con el sector opositor y los que se reconocen en el sector oficialista, utilizan una amplia variedad de términos en la construcción de la identidad individual y grupal. Dichos términos se refieren de manera explícita o tácita al presidente: “chavistas”, “muera Chávez”, “el Presidente”, “antichávez”, “chaviondo”, “el loco”, “el comandante”, “el dictador”, “el mesías”, “el innombrable”. Es una identidad que se establece sobre la base de la diferenciación entre dos bandos definidos a partir de la aceptación o rechazo de la figura del presidente. Mediante esta diferenciación los foristas se apropian de rasgos, valores y símbolos particulares que les permiten identificarse, presentarse y reconocerse como seguidores o simpatizantes de un sector político determinado. Oficialista u opositor aparecen como adhesiones políticas ‘naturalmente’ contrapuestas. Esta forma identitaria pareciera constituir una línea divisoria, una frontera que no se puede cruzar, ubicando al individuo en términos del lado, bando o polo al cual pertenece y en el que supone debe permanecer. De esta forma, la identidad se convierte en un proceso que se nutre y produce, simultáneamente polarización: “MVR, y estoy con el líder presidente, por favor no confundas okey.” (Op.: 1:235)⁴

³ También en el estudio realizado en el 2002, la figura del presidente de la república fue una de las categorías más destacadas en el discurso de los foristas, y cuando no constituía la figura central de los mismos era el eje alrededor del cual se tejían otras temáticas.

⁴ El primer número de identificación de la cita refiere el tipo de página (a favor o en contra del gobierno) a la que pertenece el mensaje, estableciéndose el número 1 para *antiescualidos.com* y el 2 para *antichavez.com*. En esta cita

Además de la identificación o rechazo con la figura presidencial, en el proceso de construcción identitaria los foristas se sirven de una variada gama de términos que ya son reconocidos como cualidades o rasgos de cada uno de los sectores en pugna. Así, cuando en los foros se habla del sector oficialista (sea que lo exprese el sector opositor o los propios oficialistas) se remite a: los chavistas, el pueblo, los revolucionarios y bolivarianos. Mientras que, a los opositores, se les llama o se reconocen a sí mismos como escuálidos, antichavistas, sociedad civil, oligarcas y apátridas. Así podemos verlo en esta cita: “La verdad amigo, no es Usted quien para dar indicaciones sobre ortografía. Para su conocimiento, idioteces es con c y no con s. No dicen que los cultos son los escuálidos y los chavistas somos ignorantes??? Dicen cada cantidad de ‘idioteCes’” (Of: 1:547).

Pero no sólo es la posición política lo que está en juego; estas denominaciones dejan entrever una amplia y compleja simbología político-ideológica: “Los de la oposición creen que el pueblo es tonto.” (Of.: 2:18).

Por otra parte, resulta meritorio mencionar que es poco frecuente la referencia a las condiciones que pudiesen caracterizarse como propias y/o únicas de cada forista, a título personal. En la mayoría de los casos la identidad individual se construye en función de los rasgos de aquél colectivo con el cual se identifica, la mención a lo particular del sujeto queda relegada a la ‘masa’ de personas. Visto así, la identidad colectiva supone una dimensión que integra la individual. A modo de ejemplo:

Op: todos los venezolanos, con cualquiera que sea nuestro nivel de educación; ninguna, primaria, bachillerato, técnica, universitaria, master, PHD..... estamos en contra de este des-gobierno y no permitiremos que unos pocos mercenarios como Uds. que son pagados con nuestro dinero, sigan destruyendo el país, y la moral y dignidad de sus ciudadanos. (1:312)

Of: ustedes huyen de la verdad como drácula huye del sol. La verdad es su peor enemiga, por eso mueven todas sus influencias y marramucias para tratar de ocultarla. Lo siento por ustedes, pero ya es tarde para impedir que el mundo sepa la clase de intolerantes

delinquentes nazi-golpistas que dirigen la oposición y lo borregos que son sus seguidores.

(1:284)

En ambos casos, tanto el hablante como la persona sobre quien se habla, son la imagen de un colectivo. Si bien en algunas ocasiones este último aparece difuso, construye una identidad plural: el uso del ‘nosotros-ellos’ o ‘ustedes’ ilustra el grado de pertenencia grupal y el valor conferido a la colectividad de pertenencia. Aún así, también en el diálogo entre participantes se ‘juega’ con una ‘identidad nominal’, que viene a ser el nombre o seudónimo que usa el forista y le permite identificarse como participante dentro del espacio virtual. En pocos casos esta identidad nominal se refiere a nombres reales, la mayoría de las veces alude a una identidad colectiva con alguna carga ideológica o pensamiento político. De estos nombres resaltan: “superescuálido”, “revolucionario_verdadero”, “anti-chavez”, “revolucionaria” y “libertad digital”.

3.1.2. *Emotividad exacerbada*

Lo emotivo como recurso de construcción identitaria se manifiesta cuando los cibernautas dialogan en torno al comportamiento del otro (quien supone pertenecer al sector político contrario). En particular, a los oficialistas se les describe como seres violentos, en términos de un comportamiento orientado o que causa daños físicos a personas y cosas materiales: “Ya se sabe para que sirven los de la Misión Ribas: Agredido equipo de Globovisión por presuntos integrantes de la Misión Ribas” (Op: 1:530).

Por su lado, al sector opositor se le asocian diversas formas de violencia de cualidad ‘racional’, pues estas remiten al uso de un poder no físico o ‘actos del pensamiento’: organización y planificación previa; acciones violentas que son calificadas en términos de terrorismo, conspiración, corrupción: “La manipulación es una característica de la cultura politiquera de la oposición, producto de los interminables años de corrupción y desidia que plagaron de miseria a todo el país” (Of: 1:462).

La confrontación identitaria en los foros antiescuálidos.com y antichávez.com es de naturaleza esencialmente emotiva y violenta. Los insultos y agresiones que se dirigen mutuamente ambos grupos en los foros, se caracterizan por una alta carga de violencia que parece legitimado y reconocido como una forma natural de relacionarse en este escenario. La cortesía o buenos modales no se asumen como

elementos de los “rituales” de interacción en los foros virtuales, en cambio, el uso de descalificaciones, insultos y expresiones que suponen una agresión verbal son ingredientes constitutivos de los diálogos. Únicamente son censurados cuando abarcan todo el mensaje, suponen un alto nivel de agresión y así también su frecuencia (cuando el mismo mensaje o alguno similar es enviado al espacio del foro abarcando gran parte del mismo e impidiendo la participación de otros foristas). Si bien esto es así, cuando se habla explícitamente de la violencia, los foristas no construyen el sí mismo como un ser de naturaleza violenta, ya que las peores intenciones y agresiones, incluso las del propio grupo, son percibidas como respuesta a las amenazas del contrario.

3.1.3 Sexismo, racismo, clasismo

En la construcción de la identidad predominan las referencias discriminatorias, sean estas de tipo racial, sexual, cultural y/o socio-económica. Igualmente, en la discriminación se utilizan referencias y lemas que recrean la memoria histórica nacional o internacional.

Of: ahora andan chorreados. no saben qué hacer. el valor se les fue a los tobillos. Arrugaron más rápido de lo que imaginaban. Pero claro, el miedo es libre. Los héroes de plaza Altamira, los militares epónimos, los desafiantes libertadores de la patria goda, los ídolos de las carajitas históricas de la clase media venida a menos, ahora no saben donde meterse. (1:166).

La oposición es reconocida -por el oficialismo- como irremediamente sesgada, influenciada o producto del contexto socio-histórico del pasado puntofijista y corrupto, de los “años de corrupción y desidia que plagaron de miseria a todo el país” (Of.: 1:542).

Las siguientes citas ilustran expresiones asociadas a la condición de género, particularmente de tono machista y homofóbica, a la condición socio-económica y racial, a la memoria histórica y al nivel educativo:

Of: que horrible, que vulgar y esta de donde salió, lo que pasa amigo coyuco es que están acostumbradas a estar con medio hombres, parchitas, etc. Ellos mismos se descubren, viste como hablan de la gente pobre con desprecio y es por eso que ¡no volveran!. 1:323).

OP: “Los que dan lastima son ustedes chavistas, o como se llaman de verdad, mandriles de cerro” (2:73).

La identificación con un sector político implica la generalización de su pertenencia a un estrato socio-económico particular y viceversa. Es decir, generalmente los escuálidos son considerados oligarcas, mientras que los chavistas son pobres. También la condición racial o étnica es objeto de discriminación, vinculada con frecuencia a la condición de género. Su función principal es la agresión, la desvalorización: “Asesina al macaco y haz patria. Muerte al desgraciado del chavez” (Op: 2:147).

3.1.4. “Venezolaneidad”

La nacionalidad venezolana es otra condición utilizada por los foristas en la construcción de su identidad. Sin embargo, lejos de ser una base común para todos los que comparten un mismo territorio, la ‘venezolaneidad’ se asume y defiende como rasgo propio de cada grupo, negándose al otro contrario.

Op: los venezolanos, debemos todos, oponernos y rechazar a todos estos mercenarios cubanos, porque son mercenarios... [...] si tu estas de acuerdo con esto, pues vete al mar de la felicidad, porque aquí, este peo lo vamos a arreglar nosotros, los venezolanos... y basta ya de vender nuestra patria, partida de delincuentes. (2:46)

Of: escuálidos...váyanse del país no hay nada que puedan hacer estamos omnipresentes en el pueblo venezolano somos mas fuertes que el odio. (2:107)

Asimismo, la construcción del venezolano se realiza a través de estereotipos según la condición socioeconómica, raza y afiliación política (“chavistas escuálidos..ricos pobres..negros blancos” 2:1016).

La identidad polarizada también tiene ubicación local y urbana. Hay una apropiación de espacios con frecuencia vinculada al nivel socio-económico de los mismos: “Antímano-Caracas” (Of.: 2:361); “Eduardo-Cumbres de Curumo” (Op: 2:363). Así, la condición de vivir o ser originario de un lugar determinado lleva consigo la identidad colectiva del polo en cuestión y viceversa: “Catia La Mar es territorio chavista. Mira marico, yo soy de la Guaira, y una de las zonas mas chavistas es Catia La Mar, o es que crees que me engañas” (Of: 1:98).

3.2. *Interacción en los foros virtuales*

Hoy día, Internet se ha convertido en un terreno fértil para el desarrollo de relaciones interpersonales, siendo la comunicación entre individuos uno de sus principales usos. Quienes se han interesado en la tarea de examinar los foros virtuales coinciden en describirlos como lugares de reunión que facilitan o propician el establecimiento y mantenimiento de relaciones, espacios en los cuales además de interactuar con otros, posibilitan la vivencia de una experiencia de carácter afectivo, por lo general, reconfortante (Parks y Floyd, 1996; McKenna, Green y Gleason, 2002). Se ha encontrado que la dinámica relacional en los foros suele desarrollarse sobre la base de ciertas reglas, se construyen roles⁵ y rutinas como el saludo, la bienvenida, la presentación, etc. (Villarroel, 2003). Los propios cibernautas ven los foros como la posibilidad consciente de un encuentro sobre la base de la afinidad, que en el tiempo propicia una relación más cercana e íntima, incluso un romance (Wellman, 2001a, b). Pero, aún cuando el foro suele describirse en términos de un alto sentido de cooperativismo y de aprendizaje a partir del intercambio de experiencias (incluidas las ‘íntimas’), no está exento del atropello, la burla, el irrespeto, la violencia verbal, conductas que algunos miembros terminan por regular a fin de reponer el estado de convivencia que supone el espacio (Villarroel, 2003).

Tanto en la página www.antiescuálidos.com como en www.antichávez.com, una de las dimensiones más relevantes que resulta del discurso de los foristas es la interacción, en este caso, entendida como los modos de acción que utilizan las personas en estos ambientes y que dirigen, ya sea hacia un otro generalizado o individual, de manera tácita o explícita. En estas páginas, la interacción se apoya sobre un eje triádico: Hugo Chávez – Polarización – Exclusión, que impregna toda la narrativa. Es decir, la referencia a la figura presidencial, la polarización y los actos de discriminación siempre están presentes en el discurso del foro, bien sea que se hable de la recolección de las firmas, la democracia, la corrupción, la política de gobierno, elementos religiosos, los medios de información, la injerencia extranjera u otros temas del acontecer nacional e internacional. Básicamente, el tipo de relación que establecen los usuarios se construye sobre la

⁵ En algunos foros hay una estructura ‘jerárquica’ de la comunidad, por ejemplo: propietario, moderador, miembro, invitado. Dependiendo del rol asumido, adquirido u otorgado a los participantes, estos tendrán distintas funciones y derechos en el espacio virtual.

base de la confrontación, más que de la argumentación y el diálogo. La dinámica relacional se desarrolla de forma discontinua, en un espacio ayuno de reglas que refleja, más que un diálogo, una suerte de monólogo catártico que sólo reconoce al Otro desde la exclusión.

3.2.1. Confrontación y violencia discursiva

Como hemos visto, la confrontación entre dos colectivos: oposición y oficialismo, se traduce en el rechazo y negación del Otro, desde una interacción altamente emotiva que se evidencia en violencia discursiva, en términos de exclusión, en el deseo de la salida violenta (muerte) o pacífica (del país) del contrario y en la lucha por el capital simbólico.

En las relaciones establecidas por los foristas, destaca una oposición básica que se deriva de una incompatibilidad entre las percepciones del conflicto y sus salidas, y las problemáticas del país en general. Es decir, se construyen dos realidades según se pertenezca a la oposición o al oficialismo. La realidad del contrario se concibe en el plano de la falsedad, de la distorsión y la apariencia, en contraste con la propia visión real y adecuada. En el siguiente fragmento, para quien se reconoce como opositor, lo que acontece en la nación es el resultado de las acciones de una sola persona: Hugo Chávez, cuyo modo de actuar no solamente los afecta a ellos (oposición) sino a todos por igual.

Op: Porque, que yo sepa, este país se encuentra técnicamente quebrado..a pesar de tener altísimas reservas...cual es el desarrollo y el bienestar que ustedes tanto defienden...si todos estamos pelando...chavistas escuálidos...ricos pobres..negros blancos...todos estamos arruinados económica y moralmente por la forma como el ha destruido al país. (2:833).

Of: Venezuela, reservas internacionales a reventar 21 mil millones de \$, riesgo país apenas 600 puntos por encima de toda latinoamérica, inflación y tasas de interés palo a pique, crecimiento económico calculado por los enemigos FMI y BM 8%, recuperación petrolera, desarrollo social agresivo con los planes educativos Robinson, Ribas, Sucre, Universidad Bolivariana, Barrio Adentro, Escuelas Bolivarianas, Cooperativas, Plan Zamora, Promoción a la PIMI, Microempresarios, cuando se había visto tanta

dinamismo, nuestro Presidente no descansa y ahora nos dan la oportunidad con el firmazo del 21-24 de devolverle la paz a la Asamblea Nacional. Todo indica brillo y PROSPERIDAD para el 2004. (2:83)

En la siguiente cita, la acusación hacia la figura presidencial por quien se opone al gobierno genera en su contrario un discurso igualmente agresivo. En este caso, los insultos se valen de elementos que forman parte de la vida privada de la persona (“no son producto de tu trabajo”) y de signos de exclusión (se niega la participación del contrario en acciones del Estado: “...no es problema tuyo”). Es notable en la cita el uso de mayúsculas, las cuales son frecuentemente utilizadas por los usuarios, conjuntamente con repeticiones de la misma expresión para destacar o subrayar algunos aspectos.

Op: EL BARBARAZO Chávez se quiere comer las reservas ...

Of: MALPARIDOS...NO LOS SALVA NADIEEEE!!! Reservas que por cierto NO SON PRODUCTO DE TU TRABAJO NI TE TU ESTRATEGIA ECONOMICA. asi que ese no es problema tuyo.

Op: CLARO, INFELIZ...SI ES POR ESO, TAMPOCO ES PROBLEMA TUYO...O SI?...NO LOS SALVA NADIEEEEE!!! (1:540 4:14)

El enfrentamiento entre ambos grupos halla la solución al conflicto en la salida del contrario. Tanto para oficialistas como para opositores no hay cabida para ambos en el país: “escuálidos...vayáanse del país no hay nada que puedan hacer estamos omnipresentes en el pueblo venezolano somos mas fuertes que el odio” (Of: 2:107).

La reconciliación o el alcance de una visión compartida no constituye una posibilidad viable, apenas si es pensada por unos pocos foristas que no se reconocen en ninguno de los bandos: “A la final todos tendremos vecinos y amigos con distintas ideas, no seamos contrarios a nadie en forma personal. Formemos y propaguemos nuestros valores, si es que los tenemos!” (1:539).

La confrontación entre ambos sectores también se expresa en términos de una lucha por el capital simbólico, en una competencia por los símbolos y figuras que conforman el ideario nacional: banderas, consignas, héroes, canciones (“...el nuestro es Simón Bolívar” Op: 2:123). Por su parte, el oficialismo en

el marco del proceso llamado *Revolución Bolivariana*, se identifica con imaginarios asociados a la revolución y la reivindicación de la gesta emprendida por héroes como el Ché Guevara, Zapata, entre otros: (“...la biografía de Ernesto Che Guevara pasará a ser material de lectura obligatoria” 2:114).

3.2.2. Participación ciudadana

En el escenario virtual objeto de estudio se encuentran llamados a participar en acciones cívicas (marchas, recogida de firmas, protestas, etc.) que se realizan en el espacio público real. Pero así como puede fungir como un medio para la acción política de masas, también constituye un lugar que favorece acciones de sabotaje informático hacia la expresión de posiciones contrarias:

Op: ayuden a hundir el documental chavista [...] si ud. es usuario de yahoo, vaya hasta <http://movies.yahoo.com/shop?d=hv&id=1808510151&cf=info> y entre con su clave, ponga su nota f y luego escriba su comentario o vote por el comentario de otra persona. Hasta ahora, la nota es c+, cuando ya estuvo en a-. más información en: <http://www.gusanodelaluz.com/admin/ladehoy.asp?mod=shownews&id=1070>. (1:122 579:586)

Ofrecer información resulta otra modalidad de participación ciudadana en los foros virtuales. Las páginas dan a conocer los hechos que se suceden cotidianamente, a través de artículos o análisis de prensa, reseñas, fotos, videos relacionados con el acontecer nacional (política gubernamental, sectores militares, medios de comunicación, acciones de protestas de cada sector) e internacional (países: Cuba, E.E.U.U., Colombia, y personajes: Fidel Castro, Bush, etc).

Informar también sirve como mecanismo de defensa ante una acusación al sector de pertenencia:

Op: Ya se sabe para que sirven los de la Mision Ribas: Agredido equipo de Globovisión por presuntos integrantes de la Misión Ribas Agredido equipo de Globovisión por presuntos integrantes de la Misión Ribas Un equipo reporteril de Globovisión fue agredido por personas identificadas con franelas de la Misión Ribas cuando cubría una manifestación de ex trabajadores petroleros en el estado Zulia. Los manifestantes fueron dispersados por la Guardia Nacional cuando protestaban a las puertas del edificio

Miranda de PDVSA en el Zulia y el equipo de Globovisión permaneció en el lugar esperando una reacción oficial sobre los hechos. Mientras la reportera y el camarógrafo estaban a las puertas de las instalaciones de la petrolera estatal un grupo de sujetos con franelas de la Misión Ribas intentaron impedir el trabajo que realizaban los periodistas, taparon el lente de la cámara, amenazaron con incendiar la unidad móvil y se despidieron lanzando piedras contra los profesionales de la comunicación.

Of: Otro montaje mas Coño, tu vas a creer que yo voy a escoñetar a alguien y le voy a dar la cedula para que sepa quien soy, no seas tan animal, ese es otro gran mojón de mierdavision. Y seguro los filmaron también, y seguro que gritaban Chávez, y seguro eran cubanos o marcianos o quien sabe. Basta de tantas mentiras (1:542)

En algunas ocasiones se solicita información, acción que resulta más una descalificación que un signo de apertura al otro, de respeto y tolerancia. El doble sentido y la desconfianza impregnan la pregunta formulada: “Quisiera que alguno de ustedes me contestaran o por los menos con razones lógicas y táctiles.. de cómo coño pueden estar al lado de alguien que nos le da ningún tipo de beneficio.... o sea” (Op.: 1:495).

3.2.3. La comunidad virtual

Como todo grupo en relación con cierta permanencia en el tiempo, los foros virtuales no dejan de tener sus reglas y normas de funcionamiento, éstas le van otorgando un sentido de pertenencia a los participantes. En las páginas analizadas no existen normas a priori⁶, pero si se favorecen ciertas prácticas en detrimento de otras. En ocasiones, los propios usuarios ejercen ‘presión’ para la salida de un forista (contrario al propio sector) cuyo comportamiento se censura por el uso recurrente de groserías. Sin embargo, entre

⁶ Con frecuencia, antes de ingresar a un foro virtual el usuario debe aceptar la normativa que regula el uso del espacio. Las normas tienen que ver con el respeto hacia el otro, el no hacer uso de un lenguaje obsceno, la confidencialidad y evitar ofrecer datos personales. Estas son establecidas, por lo general, por el webmaster, quien se encarga de su cumplimiento.

miembros de un mismo sector lo incorrecto no es insultar al otro, sino 'marcar su presencia en el foro'⁷ y obstaculizar la participación del resto:

Op: [...] THKK chavista hijo de chulo [...]THKK dile NO al basuco con anis [...] THKK dile NO a las drogas.

Op: ¿porque hay tantos carajos que ocupan todo una pagina no dejando espacio para que otros se puedan cagar en todos esos coños de madre chavistas? piensennnnnnnn (2:1015)

En los foros se construyen límites o restricciones sobre quiénes tienen derecho a emitir una opinión, acceder al espacio y/o hacer uso del mismo. Digamos que existen varios niveles de membresía, por una parte, se es miembro de la comunidad por afiliación política cuando el forista comparte los objetivos de la página. Desde esta posición, el cibernauta está en libertad plena de participar, ejercer algún tipo de control o censurar al otro. También el contrario es partícipe del espacio, y si bien no se reconoce como interlocutor válido, su presencia ('regulada') resulta necesaria para la función que cumple el lugar: la confrontación. Por otra parte, el lugar de procedencia es otra de las dimensiones que cobra importancia para rechazar al otro y excluirlo del espacio virtual: la opinión de un forista cuando habita fuera del país es invalidada aún cuando comparta la misma nacionalidad. En este sentido, el espacio del foro intenta limitar la participación y obvia el carácter transterritorial de Internet. El uso de la página aparece limitado a sólo un tipo de población: quienes viven en el país, sean oficialistas u opositores:

Op: Primero regresa a Venezuela y sufre como estamos sufriendo nosotros Mira aprovechao, primero regresa a Venezuela y luego habla [...] Que como se que estas fuera del país , por dos cosas una porque se quién eres y otra , porque se te salió la ignorancia chavista y escribistes desde un teclado sin "ñ", o sea mientras disfruta de tu Miami, con los dólares de los venezolanos que estamos partiéndonos el alma en nuestro pais, todavía tienes las santas bo.. de escribir idioteses. (1:299 1184:1194)

⁷ Decimos que un forista marca presencia cuando envía una cantidad considerable de mensajes que ocupan varias páginas del mismo.

Asimismo, un análisis de las prácticas sociales que se están desarrollando en el escenario tecnológico requiere una aproximación heurística que considere las características propias de este espacio y los modos de relación establecidas por las personas que circulan en él.

“El proyecto de alcanzar una caracterización psicopolítica de la cibercultura requiere además una consideración de la llamada *tecno subjetividad*. Es necesario indagar sobre los procesos psicológicos que sólo se dan en la Red, sin tener que tratarlos como un reflejo de los procesos psicológicos ya conocidos. Desde el punto de vista psicosocial, los procesos de interacción adquieren una nueva configuración en este ambiente. No se trata ya de decir que esta interacción no es como la interacción “real”, sino que hay que estudiarla en sus propios términos”. (Silva y Lozada, 2001: 14-15).

4.2. *Diálogo, participación y democracia*

Más allá de los límites de las posibilidades democratizadoras de Internet, los foros virtuales han logrado una gran aceptación por ser lugares de reunión y libre acceso, un espacio público en el que se construyen relaciones y significados comunes.

No podría negarse que en los foros analizados las personas acceden y participan compartiendo en común su interés por la política, específicamente, la situación de conflicto socio-político venezolano actual. Esta politización en los foros virtuales, se corresponde con la intensa movilización ciudadana que en los espacios públicos (calles, avenidas, Asamblea Nacional, organizaciones sociales, etc.) se ha venido incrementando en Venezuela a partir del año 98 con el ascenso a la presidencia de Hugo Chávez.

Si bien el conflicto ha funcionado en algunos sectores sociales como catalizador de la toma de conciencia y la participación política, reforzando la identidad grupal en torno a objetivos comunes, la marcada diferenciación entre sectores políticos en momentos de agudización del conflicto ha favorecido la polarización social y formas de discriminación sexista, clasista y racista entre grupos que defienden posiciones políticas opuestas, las cuales se expresan con mucha fuerza en espacios reales y virtuales.

Las páginas www.antiescualidos.com y www.antichavez.com reflejan una práctica discursiva que se construye sobre la base de la descalificación, la intolerancia y el irrespeto entre grupos que defienden posiciones contrarias.

Los niveles de agresión que marcan la interacción entre ambos colectivos en la Red, está lejos de posibilitar un lugar de encuentro para la construcción de consensos y debates argumentados en torno a asuntos de interés común y problemáticas que confronta el país.

La convivencia democrática supone un juego de significaciones compartidas y la construcción de un orden simbólico que da sentido y dirección a la vida en común. Surgen y quedan planteadas algunas interrogantes, en torno a las posibilidades del espacio público real y virtual en Venezuela para ofrecer claves que contribuyan a la profundización de la democracia y la construcción de ciudadanía: ¿Cómo construir un imaginario democrático inclusivo que reivindique el respeto por la diversidad, la justicia, la dignidad, los derechos humanos y el reconocimiento del otro, en una sociedad polarizada y fragmentada social y políticamente como la Venezuela de hoy? ¿Qué referencias simbólicas pueden guiar la idea del consenso y una reconciliación que apele al diálogo, al debate de problemas nacionales, atendiendo la polarización que aún confronta al país? ¿Cómo reivindicar la dimensión colectiva de la identidad del venezolano? ⁸.

Tal vez, algunas respuestas a estas cuestiones las encontremos en la educación ciudadana, desde la reconstrucción crítica de nuestra memoria histórica, la sistematización de los saberes sociales y multiplicidad de experiencias ciudadanas vividas en este período, como desde los procesos simbólicos implicados en la construcción democrática del espacio público. Se trata de construir un país donde se produzcan cambios sociales, económicos y políticos basados en los principios de inclusión, justicia,

⁸ De acuerdo con Montero (1984), la identidad cuando alcanza una dimensión colectiva, no sólo parte de las condiciones y procesos psicológicos inherentes a la persona que construye su identidad individual o a la conjunción de las diversas identidades individuales que conforman esa colectividad, sino que por encima de éstas (aunque no por ello de mayor trascendencia), se superponen un entramado ideológico y un contexto socio-histórico que permea la construcción de esta identidad. De este entramado derivan las significaciones que luego serán propias, así como también procederán de los referentes simbólicos preferidos y/o exclusivos que identificarán a un grupo en particular. Para la autora, esto es así tanto intra como inter grupalmente, es decir, como un reflejo del 'sí mismo' o 'nosotros' que posee el grupo a su interior, o bien, como un reflejo del 'otro' o el 'ellos', del cual se diferencia en el proceso de identificación. Estas significaciones son las que le ofrecen un sentido al 'ser' (individual o colectivo), pues además de permitirle identificarse con un grupo en particular, afianza su propia identidad al hallar congruencia al interior del grupo, y *saliencia* o distinción con relación a otros grupos.

equidad y paz; que nos permitan recuperar la confianza en las instituciones democráticas y ahuyentar las amenazas a la democracia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Lozada, M. 2003a. Cibercultura y democracia: el desafío educativo. En Rangel A. y Ladrón de Guevara I. (comps.) voces digitales. *Ida y vuelta a la cibercultura*. Caracas: Fondo Editorial Facultad de Humanidades y Educación.

Lozada, M. 2003b. El lenguaje de la Red: el discurso del ciberciudadano. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 4 3:77-97.

Lozada, M. 2004. El ciberciudadano: representaciones, redes y resistencias en Venezuela y América Latina. En Mato D. (coord.) *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

McKenna, K., Green, A. y M. Gleason 2002. Relationship formation on the internet. What's the big attraction? *Journal of Social Issues*, 58 1:9-31.

Mitchell, W. 1996. [En línea]. *City of bits*. Massachusetts Institute of Technology. Disponible en: http://mitpress2.mit.edu/e-books/City_of_Bits/contents.html. Última Actualización: 16/06/05.

Montero, M. 1984. *Ideología, Alienación e Identidad Nacional. Una aproximación psicosocial al ser Venezolano*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca Universidad Central de Venezuela.

Parks, M. y K. Floyd 1996. [En línea]. *Making friends in cyberspace*. Disponible en http://www.ascusc.org/jcmc/vol1/issue_4/parks.html. Última actualización: 24/01/03.

Potter, J. 1996. Discourse analysis and constructionist approaches: theoretical background. En J.T.E. Richardson (ed.), *Handbook of qualitative research methods for psychology and the social sciences*, 1-19. Leicester: BPS Books.

Silva, C. 2002. *Todos somos otros. Discurso, espacio público y vida cotidiana en la Venezuela actual*. Caracas, Venezuela: Comisión de Estudios de Postgrado. Facultad de Humanidades y Educación-Universidad Central de Venezuela.

Silva, C. y M. Lozada 2001. *La política hipertextual y el nuevo espacio público. Psicopolítica de la cibercultura*. XXIV Annual Scientific Meeting of the International Society of Political Psychology. Cuernava, México, 15-18 de julio, 2001.

Villarroel, G. 2003. *Ciberrelaciones en los foros de discusión: espacio público y discursividad*. Mimeo.

Wellman, B. 2001a. *Physical place and cyberplace: The rise of personalized networking*. Disponible en <http://www.chass.utoronto.ca/~wellman>. Última actualización: 5/07/03.

Wellman, B. 2001b. *The persistence and transformation of community: From neighbourhood groups to social networks*. Disponible en <http://www.chass.utoronto.ca/~wellman>. Última actualización: 5/07/03.

Wetherell, M., y J. Potter 1996. El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En Gordo, A. J. y Linaza, J. L. (comps.), *Psicología, discursos y poder (PDP)*, 63-78. Madrid: Visor.